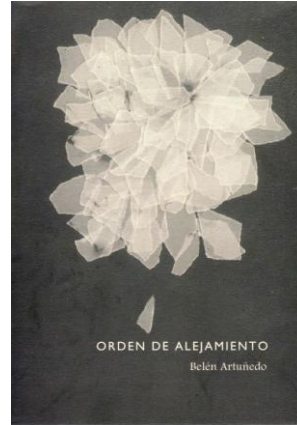


BELÉN ARTUÑEDO, *Orden de alejamiento*, Béjar, If ediciones, 2009,
80 págs.

CARTOGRAFÍAS DE LA DISTANCIA



“¿Quién dijo que la poesía era sencillamente como escurrir la escritura, dejarla en los huesos, dejarla en el alma?” Recogí esta breve reflexión en otras páginas y hoy regresa al leer los versos de Belén Artuñedo en su libro *Orden de alejamiento*.

Para lograr una escritura simbólica, intimista y reflexiva, la autora parte a menudo de los diferentes lenguajes que va encontrando. Con ellos hace crecer el suyo propio y, a medida que va dejándolo en los huesos, nos lo ofrece de nuevo con fuerza pero con serenidad, casi en voz baja.

Los mapas de *Cartas de navegación y olvido* se construyeron desde el lenguaje de un diario de a bordo. Allí anotó las etapas de algunos viajes interiores “sin ninguna certeza”:

Todo observador tiene su horizonte propio
único para él.
Así la bóveda celeste. Así los años que pasaron.
No podemos ver un astro en el mismo instante
con la misma altura y el mismo anhelo.
Sólo estas coordenadas puede medir el navegante.

En *Teselas* fue la arqueología quien le proporcionó los lugares, las figuras y la voz que, desde una remota antigüedad, nos contempla:

Llegarán con pequeños pinceles
a barrer en la arena quebradas formas de lo que fuimos
y un entusiasmo de fósiles intactos abrirá sus miradas
sobre nuestros restos.

Ahora, *Orden de alejamiento* potencia el intimismo al servicio del gesto solidario. Sus versos sirven, ahora, para cobijar los cuerpos migratorios antes del “obligado cumplimiento”, o denunciar expolios:

Sí, les han arrebatado todo,
se han llevado en cajas de inventario
el quehacer inconcluso
los legados:
apunte del camino por hacer.

Sus imágenes nos dibujan el exilio, la desolación, la espera o la resistencia. Nos dibujan con la palabra las cartografías de la distancia y los límites de una soledad que

Es muda
y utiliza un lenguaje de signos
que se ha de aprender con el tiempo
adentrándose en ella.

Un nuevo viaje interior de compromiso, de solidaridad, también “sin ninguna certeza”. Una nueva travesía de esta autora para hacernos recorrer poemas que son “preguntas hacia lo abierto” y “testimonio de lo que nos sucede”. Subrayo aquí fragmentos de su poética sobre las dos “cunetas de la poesía”.

El libro se viste con cinco imágenes plásticas de la serie que Casilda García Archilla, poeta de la pintura, creó para el original. El libro se acuesta, ya en su primer poema,

Con la esperanza de sorprender una mañana al mundo
en el flagrante delito
de ser diferente.

PILAR RUBIO MONTANER
Universidad de Valladolid

